



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
1 de agosto de 2017
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo segundo período de sesiones
Tema 67 b) del programa provisional**
**Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos
en su aplicación y apoyo internacional**

Consejo de Seguridad
Septuagésimo segundo año

Las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, que se presenta atendiendo a la resolución [71/315](#) de la Asamblea General, se examinan los progresos realizados desde la presentación del informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África ([A/65/152-S/2010/526](#)).

En el informe, que abarca el período comprendido entre julio de 2016 y junio de 2017, se destacan las principales novedades relativas a la paz y la seguridad y su vínculo con el desarrollo sostenible en África. Se examinan los progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas en la aplicación de las esferas prioritarias señaladas en el informe sobre el examen, así como el apoyo que la Organización ha venido prestando en la aplicación de las prioridades en materia de paz y seguridad que figuran en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 de la Unión Africana.

De conformidad con el mandato establecido en la resolución [71/315](#) de elaborar propuestas de política sobre los problemas persistentes y nuevos que enfrenta África, en el presente informe se examina el papel de las organizaciones regionales y sus asociados regionales e internacionales en el sostenimiento de la paz en África, incluidas las Naciones Unidas, como se refleja en el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad, firmado en abril de 2017. Asimismo se destaca la importancia de la prevención de los conflictos y la necesidad crucial de abordar las causas fundamentales de los conflictos a fin de lograr una paz sostenible. Se recomienda, entre otras cosas, que la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, fortalezcan aún más la cooperación política, sustantiva, institucional y financiera con las organizaciones regionales y subregionales de África como equipos de respuesta inicial frente a los conflictos en el continente africano en su empeño por mantener la paz.

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 15 de septiembre de 2017.

** A/72/150.



I. Introducción

1. En 1998, tras una solicitud del Consejo de Seguridad ([S/PRST/1997/46](#)), el Secretario General realizó un análisis amplio de las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África. En el informe subsiguiente, propuso medidas concretas para prevenir, mitigar y reducir los conflictos, lograr la paz y promover el desarrollo sostenible en África (véase [A/52/871-S/1998/318](#)).

2. En su resolución [63/304](#), la Asamblea General solicitó al Secretario General que le presentara un informe sobre el estado de la aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe de 1998. Tras la celebración de consultas de base amplia, coordinada por la Oficina del Asesor Especial para África, incluido el sistema de las Naciones Unidas a través del Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Asuntos Africanos, el Secretario General presentó a la Asamblea un informe sobre el examen ([A/65/152-S/2010/526](#)) donde se exponían los progresos, las recomendaciones y las propuestas sobre una nueva relación con África.

3. En ese informe se destacó que el sistema de las Naciones Unidas debe establecer las alianzas apropiadas para aumentar la capacidad de las organizaciones regionales africanas como principales agentes en las esferas de la paz y el desarrollo en el continente. La Unión Africana, en la declaración solemne aprobada en 2013 con ocasión de su 50º aniversario, prometió no legar la carga de los conflictos a la próxima generación de africanos y ha venido poniendo en marcha la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad. Además, el concepto de sostenimiento de la paz, incluidas la prevención de los conflictos y la recuperación después de los conflictos, introducido en el informe del Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de la Estructura para la Consolidación de la Paz ([A/69/968-S/2015/490](#)), confirma la interdependencia de la paz duradera y el desarrollo sostenible y la importancia de promover tanto el sostenimiento de la paz como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

4. En este contexto, en el presente informe, preparado en consulta con el Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Asuntos Africanos, presidido por la Oficina del Asesor Especial para África, se ofrece una actualización sobre los principales acontecimientos en materia de paz y seguridad en África (sección II) y se hace un balance de las principales medidas e iniciativas emprendidas por las Naciones Unidas entre julio de 2016 y junio de 2017 para aplicar las recomendaciones del informe sobre el examen (sección III). En el presente informe también se examina el papel de las organizaciones regionales y subregionales en el sostenimiento de la paz en África (sección IV), así como las recomendaciones para mejorar su función y su alianza con la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas (sección V).

II. Resumen del año

5. Durante el período sobre el que se informa, África siguió realizando grandes avances en materia de desarrollo, prosperidad y paz. En consonancia con la cuarta aspiración de la Agenda 2063, en la que se hace un llamamiento para lograr un África pacífica y segura, la Unión Africana adoptó en julio de 2016 la decisión pionera de establecer y aplicar un impuesto del 0,2% a determinados bienes importados a África. Con este impuesto se pretende dotar al Fondo para la Paz de la Unión Africana con alrededor de 400 millones de dólares hacia 2020 para, entre otras cosas, proporcionar una financiación fiable y previsible para la paz y la seguridad y garantizar una fuente de financiación equitativa y previsible para la Unión Africana, a fin de contribuir a que la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad cuente con autonomía financiera. El Consejo de Seguridad acogió con beneplácito esta decisión en su resolución [2320 \(2016\)](#). La Unión Africana, bajo el liderazgo del Presidente de Rwanda, Paul Kagame, también inició un proceso de reforma institucional para transformar la organización en un órgano continental autosuficiente para 2018.

6. Los Estados miembros de la Unión Africana han dedicado el año 2017 a aprovechar el dividendo demográfico por medio de inversiones en la juventud. De conformidad con su resolución [2250 \(2015\)](#) relativa a la juventud, la paz y la seguridad, en la que el Consejo de Seguridad destacó la importancia de crear políticas sobre la colaboración y la participación de los jóvenes en los procesos políticos y de paz, la Unión Africana elaboró una hoja de ruta en la que puso de relieve la necesidad de invertir en procesos políticos inclusivos, representativos y participativos, en el marco del pilar de los derechos, la gobernanza y el empoderamiento de los jóvenes. En enero de 2017, la Unión Africana también aprobó una “hoja de ruta maestra de medidas prácticas para silenciar las armas de fuego en África para el año 2020”, que proporciona orientación práctica a los países africanos, las organizaciones regionales y otros asociados en sus actividades de promoción de la paz y la seguridad en el continente.

7. En lo que respecta a la gobernanza, el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares prosiguió su proceso de revitalización. En agosto de 2016 se aprobaron varias decisiones y recomendaciones para fortalecer la capacidad humana, financiera e institucional del Mecanismo en el Foro Africano de Evaluación entre Pares. Asimismo, en enero de 2017, los líderes de la Unión Africana ampliaron el mandato del Mecanismo en lo que respecta a su función de seguimiento y evaluación tanto de la Agenda 2030 como de la Agenda 2063.

8. En general, los países africanos lograron promover el crecimiento económico y, al mismo tiempo, abordar las causas fundamentales de los conflictos y su prevención y gestión, y con ello luchar contra el extremismo violento y el terrorismo. En el informe del Secretario General sobre la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) ([A/72/223](#)) se destacan los logros económicos más importantes.

9. Durante el período sobre el que se informa, se produjeron la reelección del Jefe de Estado en Cabo Verde, el Gabón y Zambia y el traspaso de poder a otro Presidente en Gambia, Ghana, Santo Tomé y Príncipe y Somalia en siete elecciones presidenciales celebradas en África. La mayoría de las elecciones presidenciales se llevaron a cabo de manera inclusiva, transparente y pacífica, aunque algunos resultados electorales siguen planteando dudas, lo que afecta negativamente a la estabilidad política y el desarrollo socioeconómico.

10. En Gambia, el Presidente saliente rechazó los resultados de las elecciones presidenciales de diciembre de 2016, lo que agudizó las tensiones políticas en el país. En las semanas siguientes, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Unión Africana y la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, condujeron intensas negociaciones que desembocaron en la aceptación por parte del Presidente de abandonar el país en enero de 2017, lo que evitó una intervención militar de la CEDEAO. El Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel colaboró con todas las partes interesadas implicadas para ayudar a resolver la crisis en Gambia de manera pacífica.

11. En el Gabón, la tensión siguió siendo elevada entre el Gobierno y la oposición tras las controvertidas elecciones presidenciales de agosto de 2016. Se impulsó un diálogo nacional liderado por el Gobierno en medio de una crisis persistente. Las preocupaciones planteadas por la oposición sobre el resultado del diálogo complicaron aún más los esfuerzos de reconciliación e incrementaron el riesgo de nuevos actos de violencia. La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) se implicó activamente durante toda la crisis electoral.

12. En la República Centroafricana, los progresos relativos a la situación política y de seguridad lograron resultados desiguales. El Gobierno ha tratado de impulsar las reformas, restablecer instituciones fundamentales y promover el proceso de diálogo con todos los grupos armados. La comunidad internacional siguió prestando un apoyo fundamental al Gobierno, en particular por medio de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, dirigida por la Unión Africana con el apoyo de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, el Congo, el Chad y Angola. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana también actuó con firmeza para impedir la violencia, proteger a los civiles, apoyar las instituciones democráticas y promover el diálogo político. La Misión, a través del Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y el Jefe de la Misión, sigue prestando apoyo a las autoridades nacionales en la promoción de la paz y la seguridad, mientras que la UNOCA defenderá el establecimiento de contactos constructivos para poner fin a la crisis a nivel subregional.

13. En la República Democrática del Congo, la tensión política aumentó cuando finalizó el segundo mandato del Presidente en diciembre de 2016. Se ofreció una solución provisional mediante un acuerdo político bajo los auspicios de la Conferencia Episcopal de la República Democrática del Congo en diciembre de 2016. Sin embargo, la aplicación del acuerdo se ha encontrado con numerosos contratiempos debido a la falta de cumplimiento de los compromisos y a las deficiencias en la organización de algunos agentes de la oposición política. Por ejemplo, algunos miembros de la oposición denunciaron las circunstancias que rodearon la firma de un acuerdo especial para la aplicación del acuerdo político, la designación de un nuevo Primer Ministro y la formación de un nuevo Gobierno de Unidad Nacional, y que incrementaron la incertidumbre política. Mientras tanto, los grupos armados en la zona oriental de la República Democrática del Congo y las milicias en las regiones de Kasai continuaron propagando la violencia. El asesinato de dos expertos de las Naciones Unidas que habían llevado a cabo una investigación con mandato del Consejo de Seguridad está ahora en proceso de investigación, mientras que el Consejo de Derechos Humanos ha establecido una comisión de investigación para estudiar denuncias más amplias de violencia. El Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo y Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y el Enviado Especial del Secretario General para la Región

de los Grandes Lagos siguieron participando plenamente en las actividades de apoyo para promover la paz, la seguridad y el desarrollo.

14. Somalia completó la transición a un parlamento federal bicameral en el que casi el 25% de los parlamentarios son mujeres. El 18% de los parlamentarios son menores de 35 años y alrededor de la mitad de los miembros elegidos son nuevos. El Parlamento eligió a un nuevo Presidente Federal en febrero de 2017. La transición fluida de poder y la rápida formación de un nuevo Gobierno renovaron el impulso para promover las prioridades de consolidación de la paz. En marzo de 2017, el Secretario General visitó Mogadiscio y Baidoa, en su primera visita sobre el terreno oficial. Este expresó su solidaridad con el pueblo somalí y encomió sus esfuerzos para el éxito de la organización de las elecciones presidenciales, a pesar de la hambruna causada por la sequía en la que el Gobierno tuvo que responder con ayuda de los organismos del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales.

15. En materia de seguridad, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) continuó luchando contra Al-Shabaab. A medida que la AMISOM se acerca al décimo aniversario de su despliegue en 2017, la creación de instituciones de seguridad en Somalia se ha convertido en una prioridad urgente. En los últimos meses, ha surgido un consenso en torno a una transición basada en condiciones de la AMISOM a las fuerzas de seguridad somalíes que permitan el establecimiento de un sector de seguridad competente.

16. Se han hecho pocos progresos en relación con la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. En diciembre de 2016, el Presidente de Sudán del Sur anunció la puesta en marcha de una iniciativa de diálogo nacional como prioridad principal para 2017. En vista de las continuas ofensivas militares contra los bastiones de la oposición durante todo el año, el anuncio fue recibido con considerable escepticismo por parte de los partidos de la oposición, la sociedad civil y las organizaciones confesionales y todavía carece de credibilidad, incluso después de la ceremonia de juramento de un Comité Directivo ampliado en mayo de 2017.

17. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur siguió tratando de mejorar la protección de los civiles frente a las considerables obstrucciones por parte de las fuerzas gubernamentales en la realización de sus actividades. Aunque la alerta del riesgo de hambruna en algunas zonas ha disminuido, 7,8 millones de personas en Sudán del Sur siguen necesitando asistencia humanitaria. Las ofensivas militares y los altos niveles de inseguridad alimentaria han provocado el desplazamiento de más de 3,8 millones de personas, por lo que se ha convertido en la crisis de refugiados de más rápido crecimiento en el mundo. El Alto Representante de la Unión Africana para Sudán del Sur y los representantes de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) continúan recibiendo el apoyo de las Naciones Unidas para promover un diálogo nacional y aplicar el acuerdo de paz.

18. Se realizaron pocos progresos durante el período que abarca el informe en relación con los esfuerzos por mejorar y abordar las cuestiones pendientes entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur tras la secesión. Los progresos han sido insuficientes, en particular en cuanto a la aplicación de los nueve acuerdos firmados entre ambos Gobiernos el 27 de septiembre de 2012. A pesar de la acción continua del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana, con el apoyo de las Naciones Unidas, no ha habido grandes progresos en cuanto a las disposiciones transitorias en la zona de Abyei y su estatuto definitivo.

19. Darfur ha experimentado una reducción considerable de los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados que no son partes en un acuerdo de paz. Sin embargo, los conflictos violentos entre comunidades y la delincuencia generalizada por parte de las milicias armadas siguen generando inseguridad y prolongando los desplazamientos a gran escala. El actual acuerdo de paz no se ha aplicado plenamente y las negociaciones con los no signatarios se han estancado. La reconfiguración de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur se encuentra en proceso de reducir su presencia y centrarse en la protección de los civiles y las actividades de estabilización.

20. En Guinea-Bissau, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y otros asociados internacionales apoyaron la mediación liderada por la CEDEAO, que negoció una hoja de ruta de seis puntos, acordada el 10 de septiembre de 2016, y el Acuerdo de Conakry de 14 de octubre de 2016. La CEDEAO ideó una forma viable de salir de la crisis, pero los agentes nacionales aún no han adoptado medidas concretas para el nombramiento de un Primer Ministro de consenso y la formación de un Gobierno inclusivo. En junio de 2017, en una cumbre celebrada en Monrovia, los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO dieron a las partes en conflicto tres meses más para salir del estancamiento político y prorrogaron el mandato de la misión de seguridad de la CEDEAO en Guinea-Bissau hasta finales de septiembre de 2017.

21. En Burundi, dos años después del comienzo de la crisis, el estancamiento se ha intensificado y el espacio político se ha reducido. A pesar de algunas mejoras en la situación de la seguridad, al parecer siguen cometiéndose asesinatos, desapariciones, detenciones arbitrarias, secuestros y actividades paramilitares de los Imbonerakures, el ala juvenil del partido gobernante, bajo el Gobierno actual y sus fuerzas de seguridad. En consecuencia, el desarrollo económico y las situaciones humanitarias se han deteriorado gravemente y un flujo constante de refugiados ha huido a otros países de la región. En ese contexto, se desplegará un componente de policía de las Naciones Unidas bajo mandato del Consejo de Seguridad. Entretanto, los esfuerzos regionales bajo los auspicios de la Comunidad de África Oriental siguen promoviendo un diálogo político inclusivo.

22. El terrorismo y el extremismo violento siguen siendo una importante amenaza para la paz y la seguridad en África. La población civil, en particular las mujeres y los niños, y las fuerzas de seguridad en los países de la Cuenca del Lago Chad (Camerún, Chad, Níger y Nigeria), Burkina Faso y Malí siguen siendo objeto de atentados terroristas. En las zonas más afectadas, en particular en el noreste de Nigeria, más de 2,5 millones de personas se han convertido en desplazados internos, refugiados o repatriados.

23. El Equipo de Tareas Multinacional Conjunto, establecido por miembros de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y Benin, ha realizado enormes esfuerzos por desalojar a Boko Haram de sus bastiones anteriores. En febrero de 2017 se firmaron un acuerdo renovado de prestación de ayuda y un memorando de entendimiento entre la Comisión de la Unión Africana y los países que aportan contingentes del Equipo de Tareas con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana. El Consejo de Seguridad en su resolución [2359 \(2017\)](#) autorizó una iniciativa regional similar por parte de Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger para desplegar una fuerza conjunta para los Estados del Grupo de los Cinco del Sahel, que tiene por objeto hacer frente al extremismo violento y a la delincuencia organizada transnacional en el Sahel. Persisten graves preocupaciones en materia de derechos humanos en el contexto de la lucha contra Boko Haram, incluidas ejecuciones y detenciones arbitrarias; los Estados Miembros implicados deben abordar con urgencia dichas preocupaciones.

24. En Libia, la situación sigue siendo tensa y el proceso de transición no ha terminado completamente, ya que siguen existiendo instituciones paralelas. La pérdida de control por parte de las instituciones del Gobierno central provocó que muchos grupos extremistas no estatales obtuvieran el control *de facto* de algunas zonas, lo que se tradujo en un aumento de las actividades de tráfico ilícito. La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia sigue cumpliendo su mandato relacionado con la aplicación del Acuerdo Político Libio.

25. En Malí se produjeron algunos acontecimientos positivos, como la aplicación del acuerdo de paz, incluidos el establecimiento de autoridades provisionales en cada una de las cinco regiones septentrionales, la celebración de una conferencia de entendimiento nacional y la puesta en marcha de un proceso de revisión constitucional. Sin embargo, las principales reformas institucionales y políticas especificadas en el acuerdo de paz siguen pendientes. La persistencia de las demoras en su aplicación ha obstaculizado la redistribución de las fuerzas de defensa y de seguridad malienses y el restablecimiento de la autoridad del Estado en el norte y centro del país. En dicho contexto, la inseguridad sigue propagándose al centro y sur de Malí, así como a sus fronteras.

Mayor atención a la relación entre la paz y el desarrollo

26. En enero de 2017, en el diálogo de alto nivel convocado por el Presidente de la Asamblea General sobre el tema “Construir una paz sostenible para todos: las sinergias entre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el sostenimiento de la paz”, se debatieron los vínculos que se refuerzan mutuamente entre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el sostenimiento de la paz. Tanto la Agenda 2030 como la Agenda 2063 subrayan la importancia del nexo entre la paz y el desarrollo y promueven un enfoque global para fomentar el desarrollo sostenible y lograr una paz duradera.

27. El 19 de abril de 2017, el Secretario General convocó la primera conferencia anual entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en la Sede de las Naciones Unidas con el Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Durante dicha conferencia, coincidieron en la necesidad de promover sinergias y el principio de complementariedad entre la Agenda 2030 y la Agenda 2063, y en el hecho de que ambas agendas adopten un enfoque integral e integrado en relación con el importante nexo que existe entre la paz y el desarrollo y la buena gobernanza.

28. A fin de mejorar el nexo entre la paz y el desarrollo a nivel intergubernamental, en junio de 2017 el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz organizaron una reunión conjunta del Consejo Económico y Social y la Comisión de Consolidación de la Paz sobre la situación en el Sahel. Los participantes en la reunión subrayaron la necesidad de evitar una atención desproporcionada a la seguridad y de abordar las causas profundas de los conflictos que se encuadran en el ámbito social, económico y ambiental.

III. Aplicación de las recomendaciones del informe sobre el examen

29. En la presente sección se reseñan iniciativas y medidas emprendidas recientemente por el sistema de las Naciones Unidas para aplicar las recomendaciones que figuran en el informe sobre el examen amplio ([A/65/152-S/2010/526](#)).

A. Cooperación institucional

30. En diciembre de 2016, la Asamblea General aprobó la resolución [71/254](#) relativa al Marco de la Nueva Alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre la Agenda para la Integración y el Desarrollo de África (2017-2027). La alianza ofrece una plataforma general de cooperación de las Naciones Unidas y la Unión Africana a través del Mecanismo de Coordinación Regional para África, que permitirá al sistema de las Naciones Unidas ejecutar programas integrales de apoyo a la Unión Africana y las comunidades económicas regionales con la aplicación efectiva, coherente y coordinada de la Agenda 2063 y la Agenda 2030.

31. Durante la primera conferencia anual de las Naciones Unidas y la Unión Africana, el Secretario General y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana firmaron el Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad. El Marco tiene por objeto fortalecer la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana a través de una alianza más estratégica, sistemática y predecible sobre la base de sus respectivas ventajas comparativas y complementariedad en materia de paz y seguridad, y aumentar la coordinación y las sinergias operacionales para abordar los problemas de seguridad en África durante todo el ciclo del conflicto.

32. En octubre de 2016, la Oficina del Asesor Especial para África organizó conjuntamente con la Comisión Económica para África y el Departamento de Información Pública la Semana de África 2016 sobre el tema “Fortalecer las alianzas para el desarrollo sostenible inclusivo, la buena gobernanza, la paz y la estabilidad”. Los actos de alto nivel que duraron toda la semana fueron organizados en colaboración con la Unión Africana, el Organismo de Planificación y Coordinación de la NEPAD, el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, las comunidades económicas regionales y los miembros del Grupo de Trabajo Interdepartamental sobre Asuntos Africanos. La Semana sirvió de plataforma mundial eficaz e inclusiva para fomentar el desarrollo sostenible en África mediante el fortalecimiento de las alianzas.

B. Prevención de los conflictos, mantenimiento de la paz y gestión de los conflictos

33. Sobre la base de sus respectivos mandatos, las entidades del sistema de las Naciones Unidas siguieron prestando apoyo para resolver los conflictos en África. Para restablecer el diálogo entre las comunidades en cuanto al uso de la tierra, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) estableció un servicio de sanidad animal comunitario en la zona administrativa de Abyei en disputa entre el Sudán y Sudán del Sur. Este proyecto de medios de vida se centró en promover la estabilidad social entre las comunidades ngok dinka y miseriya. Se está extendiendo a otras zonas fronterizas de Sudán del Sur y los países vecinos.

34. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) han establecido un nuevo programa conjunto sobre el género, los recursos naturales y la consolidación de la paz. El proyecto piloto inicial comenzó en Kordofán del Norte. Durante su primer año, el Instrumento de Aceleración Mundial para la Mujer, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria de ONU-Mujeres movilizó 6,7 millones de dólares. En Burundi, las mujeres mediadoras respaldadas por el Instrumento siguieron siendo una fuerza poderosa en la resolución de conflictos, con más de 600.000 participantes en los debates a nivel local.

35. En lo que respecta a la prevención de los conflictos relacionados con la gestión de los recursos, se puso en marcha una iniciativa intergubernamental africana sobre sostenibilidad, estabilidad y seguridad en el 22º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrado en Marrakech (Marruecos) en noviembre de 2016, que tiene por objeto entre otras cosas la prevención de las amenazas emergentes en relación con el agotamiento y la mala gestión de los recursos naturales. La secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en Particular en África, actúa como secretaría del equipo de tareas para la iniciativa.

36. En cuanto a los aspectos de prevención relacionados con la protección infantil frente a la violencia, la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados ha elaborado un plan de acción para erradicar e impedir el reclutamiento y la utilización de niños y prevenir la violencia sexual contra los niños, firmado junto con la Coordinadora de Movimientos de Azawad en Malí, y un plan de acción para erradicar e impedir el reclutamiento y la utilización de niños en el Sudán, firmado junto con el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte.

C. Consolidación de la paz y recuperación después de los conflictos

37. El sistema de las Naciones Unidas brindó apoyo específico de políticas y proyectos para ayudar a los países africanos en la recuperación después de los conflictos. En Malí, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) prestó apoyo al proyecto “Educación para la Paz”, en el que participaron 355 alumnos en Tombuctú. Otros 495 niños en total recibieron capacitación en calidad de “embajadores de vuelta a la escuela” con el fin de sensibilizar a su propia comunidad a través de la comunicación interpersonal y de debates en torno a la paz y la cohesión social. Mediante diálogos comunitarios y programas de radio destinados a ofrecer a los jóvenes los instrumentos adecuados para promover la paz y el entendimiento, los niños contribuyeron a difundir sus conocimientos e influir en 325.000 padres en relación con la importancia de la paz, la cohesión y la estabilidad. La Organización Internacional del Trabajo promovió el trabajo decente como instrumento para la consolidación de la paz y la resiliencia en África a través de la Academia de Estadísticas y Análisis del Mercado Laboral, organizada del 24 de octubre al 4 de noviembre de 2016 en Côte d’Ivoire.

38. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en el informe sobre el desarrollo económico en África de 2017, pone de relieve que el turismo podría reducir el riesgo de conflictos, promover la paz mediante la creación de empleo y fomentar el desarrollo socioeconómico. El Centro de Investigación y Capacitación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología de la Universidad de las Naciones Unidas en Maastricht evaluó el programa de asistencia monetaria incondicional en la zona oriental de la República Democrática del Congo y confirmó la influencia positiva del programa en las inversiones domésticas en la ganadería, el aumento de las matriculaciones escolares y la mejora de la resiliencia.

D. Crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible

39. A fin de promover el desarrollo socioeconómico y la resiliencia de África para hacer frente a las causas profundas de los conflictos, el sistema de las Naciones Unidas siguió prestando una amplia gama de servicios de apoyo. La Oficina del Asesor Especial para África y la UNCTAD organizaron conjuntamente una reunión de alto nivel sobre el turismo y el desarrollo sostenible en África, en colaboración con la Organización Mundial del Turismo en julio de 2016. La reunión supuso una plataforma única para que las partes interesadas en el sector del turismo pudieran debatir sus contribuciones al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en África. La Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo proporcionó plataformas mundiales para el intercambio de conocimientos sobre la aplicación del Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020 (Programa de Acción de Estambul) en África mediante la organización de reuniones sobre energía sostenible en Dar es Salam (República Unida de Tanzania) en diciembre de 2016 y sobre la conexión de banda ancha en Dakar en febrero de 2017.

40. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría prestó servicios de asesoramiento a Guinea para desarrollar la gobernanza electrónica en las estrategias de desarrollo sostenible del país y reforzar los recursos humanos e institucionales necesarios para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En Sudán del Sur, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, en cooperación con el Canadá, puso en marcha un proyecto de 11 millones de dólares para apoyar a las industrias y las comunidades pesqueras, destinado a mejorar la seguridad alimentaria, la creación de empleo y el mantenimiento del sector pesquero. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola ha venido colaborando con la NEPAD en el marco de la Iniciativa para la Seguridad Alimentaria y Nutricional en África para apoyar la prestación de intervenciones eficaces multisectoriales en materia de nutrición por parte de los Gobiernos.

E. Derechos humanos y asuntos humanitarios

41. A raíz de las decisiones adoptadas en la Cumbre Humanitaria Mundial, el equipo de las Naciones Unidas en Nigeria, dirigido por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, desarrolló una visión conjunta y una “vía fundamental” hacia una plataforma coordinada para la prestación de asistencia para el desarrollo y humanitaria en la zona noreste del país, trascendiendo las divisiones entre las actividades humanitarias y de desarrollo en consonancia con la nueva forma de trabajar.

42. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos está prestando ayuda en materia de recursos técnicos, financieros y humanos para, entre otras cosas, elaborar el plan de acción de diez años del decenio africano de los derechos humanos (2016-2026), que se presentará para su aprobación en la Cumbre de la Unión Africana en enero de 2018. El plan de acción es un proyecto continental orientado a la acción para promover el programa de derechos humanos. Asimismo, las Naciones Unidas y la Unión Africana siguen colaborando y apoyándose con respecto a la aplicación de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos de las Naciones Unidas en la adopción de medidas conjuntas por parte de ambas organizaciones.

F. Gobernanza, estado de derecho y administración de justicia

43. Al margen de la Sexta Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África, la Oficina del Asesor Especial para África, junto con el Gobierno de Kenya, la Unión Africana y la secretaría del Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, organizó un acto de alto nivel sobre el apoyo de la Conferencia Internacional de Tokio a la buena gobernanza en África. El acto promovió el proceso de la Conferencia para prestar apoyo tecnológico y financiero al Mecanismo y a la puesta en marcha del índice de seguridad humana africana propuesto, como se indica en la Agenda 2063.

44. La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y ONU-Mujeres prestaron apoyo a las autoridades estatales en Malí para restablecer el estado de derecho, mejorar el acceso de las mujeres a la justicia y luchar contra la impunidad. Asimismo, prestaron apoyo a la Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación en Malí sobre cuestiones de género y justicia de transición. La Organización Marítima Internacional está trabajando con el Gobierno Federal de Somalia y las autoridades regionales somalíes para restablecer una administración marítima, incluida la actualización del código marítimo del país y los correspondientes marcos jurídicos y organizativos.

G. Empoderamiento de la mujer e igualdad de género en la paz y la seguridad

45. La FAO siguió trabajando en cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y la agricultura, tales como la igualdad de género, el empoderamiento de la mujer y la protección frente a la violencia de género. Por ejemplo, los clubes Dimitra de la FAO, que representan un enfoque distintivo que tiene en cuenta las cuestiones de género para un desarrollo participativo basado en la comunidad, están desplegados en cientos de comunidades rurales en países africanos.

46. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha venido prestando apoyo a la Relatora Especial sobre los Derechos de la Mujer en África de la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, así como a muchas iniciativas sobre la igualdad de género y los derechos de la mujer junto con la Comisión de la Unión Africana, en esferas tales como las cuestiones de género y la lucha contra el extremismo violento y el matrimonio infantil, precoz y forzado. La Oficina también está promoviendo la elaboración de manuales normalizados sobre la vigilancia de los derechos humanos e incorporando los derechos humanos y las perspectivas de género en el manual de observación electoral de la Unión Africana.

H. Reforma del sector de la seguridad y desarme, desmovilización y reintegración

47. La Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana y el Banco Mundial prestaron apoyo a la Unión Africana en la elaboración de una propuesta de programa que ofrece orientación estratégica a medida que avanza hacia la segunda fase de su programa de desarme, desmovilización y reintegración (2017-2019). Las propuestas incluyen la prestación de apoyo operacional a las intervenciones de desarme, desmovilización y reintegración, la consolidación de la colaboración entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y el Banco Mundial en relación con el programa de desarme, desmovilización y reintegración, y la determinación de las esferas estratégicas prioritarias.

48. El UNICEF apoyó la puesta en libertad de un total de 7.590 niños vinculados con fuerzas y grupos armados mediante programas de desarme, desmovilización y reintegración en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo en 2016. Asimismo, alrededor de 12.600 niños vinculados o sospechosos de estar vinculados con fuerzas y grupos armados fueron puestos en libertad en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, los países de la Cuenca del Lago Chad y Malí.

I. Lucha contra la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras ilícitas y la delincuencia organizada transnacional

49. La Oficina de Asuntos de Desarme está contribuyendo a la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel a través de un proyecto de desarrollo de la capacidad de tres años de duración para combatir el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Asimismo, en el marco del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, la Oficina está proporcionando capacitación en materia de control de armas pequeñas a los países de la Cuenca del Lago Chad para impedir la desviación de armas a grupos armados no estatales.

J. Lucha contra el terrorismo y el extremismo violento

50. Frente a la creciente amenaza que plantean el terrorismo y el extremismo violento, el sistema de las Naciones Unidas prestó un mayor apoyo a África. La Oficina de Lucha contra el Terrorismo está prestando ayuda mediante proyectos que promueven un enfoque estratégico en el desarrollo de la capacidad en los distintos ámbitos de la seguridad fronteriza y está mitigando el fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros y los secuestros para obtener rescate, entre otros. También se está prestando apoyo a África Oriental, Central y Meridional para elaborar y aplicar estrategias regionales en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento.

51. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito siguió promoviendo la ratificación y la aplicación de 19 instrumentos jurídicos internacionales para prevenir y combatir el terrorismo. Asimismo, prestó capacitación y asistencia técnica a varios países del Magreb en materia de legislación contra el terrorismo y cooperación internacional sobre asuntos penales.

IV. Problemas nuevos y persistentes para África: la función de las organizaciones regionales y subregionales en el sostenimiento de la paz

52. De conformidad con la resolución [71/315](#) de la Asamblea General, en la presente sección se destacan los problemas nuevos y persistentes a los que se enfrenta África. Dado que el sostenimiento de la paz es una de las cuestiones más acuciantes, el presente informe se centra en la función de las organizaciones regionales y subregionales en la consecución de ese objetivo. Desde que asumió el cargo a principios de 2017, el Secretario General ha compartido su ideal sobre la prevención y el sostenimiento de la paz y ha promovido y defendido enérgicamente esta agenda.

53. En su informe, el Grupo Consultivo de Expertos sobre el Examen de la Estructura para la Consolidación de la Paz subrayó la necesidad de aplicar enfoques integrales al conflicto y destacó que el sostenimiento de la paz debería considerarse no solo una actividad posterior al conflicto, sino una actividad prioritaria para todas las etapas del ciclo del conflicto. También destacó la necesidad de fomentar la implicación nacional inclusiva en el sostenimiento de la paz e instó a una mayor colaboración con las organizaciones regionales. Estos puntos destacados se reflejaron en la resolución [2282 \(2016\)](#) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la resolución [70/262](#) de la Asamblea General sobre el examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz, aprobadas el 27 de abril de 2016.

54. En el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas se reconoce la función esencial de los acuerdos regionales para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Dado que las organizaciones regionales están más cerca de las zonas en conflicto, su proximidad a menudo les da una idea mucho más profunda del contexto y la dinámica de los conflictos en la región. Las organizaciones regionales tendrían mayores incentivos para resolver los conflictos, ya que estos pueden extenderse fácilmente a los países vecinos. Si bien la proximidad geográfica puede crear intereses nacionales que pueden no repercutir positivamente en la solución de conflictos, la proximidad también reduce el costo de una intervención.

55. Además, la función de las organizaciones regionales en el sostenimiento de la paz es cada vez más importante, especialmente debido a las nuevas amenazas transfronterizas, tales como el extremismo violento, el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional en la Cuenca del Lago Chad, el Cuerno de África y el Sahel, entre otras zonas, así como en determinados contextos posteriores a los conflictos en los países africanos en los que hay un resurgimiento de los conflictos. Asimismo, algunas situaciones complejas y frágiles de emergencia todavía aquejan a África y se resisten a todos los marcos existentes de gestión de conflictos.

A. Sostenimiento de la paz y creación de un entorno propicio para la paz en África: normas, políticas y estructuras

56. En 2002, tras la firma de su Acta Constitutiva, la Unión Africana aprobó el Protocolo relativo a la Creación del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, tras el cual se estableció la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad. El objetivo era brindar soluciones africanas a problemas africanos sobre cuestiones de paz y seguridad. El pilar fundamental de la Arquitectura es el Consejo de Paz y Seguridad, apoyado por el Grupo de Sabios, el Sistema Continental de Alerta Temprana, la Fuerza Africana de Reserva y el Fondo para la Paz. El Protocolo establece varios mecanismos para mantener la paz, desde la prevención y gestión de conflictos hasta la recuperación después de los conflictos.

57. Las ocho comunidades económicas regionales y los dos mecanismos regionales de prevención, gestión y solución de conflictos, que constituyen los elementos constitutivos de la Unión Africana, se han convertido en componentes esenciales para el logro de la paz y la seguridad en África. Las ocho comunidades económicas regionales han aprobado protocolos, cartas, tratados y estrategias para prevenir los conflictos y sostener la paz. Por ejemplo, el Protocolo relativo al Mecanismo de Prevención, Gestión y Solución de Conflictos y Mantenimiento de la Paz y la Seguridad de la CEDEAO, aprobado en 1999, complementado por el Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza de 2001 y el Marco de la CEDEAO para la Prevención de Conflictos de 2008, es probablemente el protocolo más completo de una comunidad económica regional en relación con la paz y la seguridad. La CEDEAO también ha establecido instituciones y programas pertinentes para sostener la paz.

58. La aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063 ayudará a abordar las causas fundamentales de los conflictos, en particular mediante la promoción de la igualdad, la justicia y la buena gobernanza, el fomento del crecimiento económico, la facilitación del acceso a la educación y los servicios de salud y la igualdad de oportunidades, la construcción de sociedades justas e inclusivas, el empoderamiento de la mujer y la juventud como agentes de paz, y no dejar a nadie atrás. A este respecto, en su calidad de agentes de ejecución de la Agenda 2063, las comunidades económicas regionales desempeñan un papel fundamental en la formulación de políticas a nivel subregional, en particular mediante la armonización de sus planes estratégicos con la Agenda 2063, la ejecución de programas como el Programa de Desarrollo de la Infraestructura en África y la creación de plataformas regionales de seguimiento y evaluación.

1. Sostenimiento de la paz

59. De conformidad con la resolución [2282 \(2016\)](#) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la resolución [70/262](#) de la Asamblea General, el sostenimiento de la paz abarca: a) las actividades destinadas a impedir el estallido, la intensificación, la continuación y la recurrencia de los conflictos, tales como la diplomacia preventiva, la alerta temprana y la mediación, y también la recuperación después de los conflictos y la reconciliación a fin de prevenir una recaída en el conflicto; y b) las actividades que contribuyen a crear un entorno propicio para la paz y el desarrollo, abordando las causas fundamentales de los conflictos, incluidas las encaminadas a la reconstrucción, el desarrollo de la capacidad y la resiliencia. Estas dos categorías de actividades están entrelazadas y se refuerzan mutuamente, lo que refleja la importancia de los enfoques coherentes, integrados e integrales. Asimismo, la promoción de instituciones sólidas e inclusivas puede impedir el estallido de conflictos en un país que sale de un conflicto o en un país que aún no ha experimentado conflictos pero donde hay riesgos.

i) Diplomacia preventiva, mediación y alerta temprana

60. La prevención de los conflictos es esencial para el sostenimiento de la paz. La Unión Africana ha establecido la prevención de los conflictos como una prioridad estratégica clave, ya que es más eficaz, evita el sufrimiento humano y es mucho menos costosa, tanto en el plano humano como financiero, que responder a los conflictos. En la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, el Grupo de Sabios y el Sistema Continental de Alerta Temprana son mecanismos esenciales para prevenir los conflictos. El Grupo está compuesto por cinco personalidades eminentes que prestan apoyo al Consejo de Paz y Seguridad y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana en materia de diplomacia preventiva. Como muchas comunidades económicas regionales también han establecido estructuras similares al Grupo de Sabios, en 2013 la Unión Africana y las comunidades económicas regionales crearon la Red Panafricana de Sabios a fin de promover la coordinación entre los agentes que participan en la diplomacia preventiva y la mediación.

61. Los esfuerzos de prevención contribuyeron a distender las tensiones en numerosas situaciones en África. En el caso de los conflictos electorales, la Unión Africana y las comunidades económicas regionales han promovido mecanismos avanzados de prevención, tales como las misiones políticas preelectorales y las misiones de vigilancia y observación electoral, por ejemplo, en la participación fructífera de la CEDEAO, la Unión Africana y las Naciones Unidas en las elecciones presidenciales de Ghana en diciembre de 2016, que transcurrieron pacíficamente. Al mismo tiempo, el Grupo de Sabios de la Unión Africana a menudo tiene dificultades para coordinar los diversos procesos de diplomacia preventiva, ya que las comunidades económicas regionales, la Unión Africana y las Naciones Unidas designan muchas iniciativas independientes, que a menudo se superponen, de los diferentes grupos, representantes y enviados para tratar de abordar las mismas situaciones de conflicto.

62. La Unión Africana desarrolló el Sistema Continental de Alerta Temprana, que reúne y analiza la información relativa a la paz y la seguridad para asesorar al Consejo de Paz y Seguridad a través del Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Muchas comunidades económicas regionales también han establecido sistemas de alerta temprana a nivel subregional. Sin embargo, sigue habiendo margen para reforzar la coordinación entre los sistemas continentales y subregionales, así como entre los sistemas subregionales. Algunas alertas tempranas se integran sistemáticamente en los procesos de adopción de decisiones de manera que siempre den lugar a respuestas tempranas. El establecimiento de canales claros de comunicación en relación con los informes de alerta temprana para los órganos decisorios, incluido el Consejo de Paz y Seguridad, resulta esencial, según se indica en la hoja de ruta maestra de medidas prácticas para silenciar las armas en África para el año 2020 de la Unión Africana.

ii) Reconstrucción después de un conflicto

63. La reconstrucción después de un conflicto y la consolidación de la paz son cruciales para sostener la paz y evitar que los países recaigan en el conflicto. Algunas actividades de reconstrucción después de un conflicto, como el desarme, la desmovilización y la reintegración, están directamente destinadas a sostener la paz, mientras que otras iniciativas, como la construcción institucional y la reconciliación después de un conflicto, contribuyen a crear un entorno propicio para la paz y el desarrollo. La reconstrucción después de un conflicto también debe abordar las oportunidades de medios de vida en diversos sectores a fin de garantizar que el sostenimiento de la paz sea viable.

64. El Marco de la Unión Africana para la Reconstrucción y el Desarrollo Posteriores a los Conflictos y la Iniciativa para la Solidaridad Africana, que se inició para movilizar recursos para el Marco, establecen un marco para el diseño de las actividades de reconstrucción después de un conflicto. La Unión Africana prevé la aprobación de políticas regionales de reconstrucción y desarrollo después de los conflictos en cada comunidad económica regional. Si bien la Unión Africana ha venido ejecutando diversas iniciativas de reconstrucción y desarrollo después de los conflictos en los países salientes de un conflicto como la República Centroafricana, Liberia y Guinea-Bissau, esos programas, entre ellos la Iniciativa para la Solidaridad Africana, se enfrentan a dificultades persistentes y graves en cuanto a la movilización de recursos financieros para la ejecución eficaz de los proyectos de recuperación.

65. A nivel subregional, algunas comunidades económicas regionales han logrado aplicar con éxito programas de reconstrucción y desarrollo después de los conflictos, como el programa de capacitación de la IGAD sobre la reforma del sector de la seguridad y el desarme, desmovilización y reintegración en Sudán del Sur, y el programa de comercio para la paz del Mercado Común para África Oriental y Meridional en la región de los Grandes Lagos. Muchas comunidades económicas regionales aún tienen que desarrollar sus marcos de reconstrucción y desarrollo después de los conflictos y fortalecer su capacidad de ejecución. Se observaron problemas adicionales en la hoja de ruta de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad para 2016-2020, como la ausencia de una definición clara de las responsabilidades de la Unión Africana y las comunidades económicas regionales, así como la falta de intercambios periódicos entre las comunidades.

2. Creación de un entorno propicio para la paz

66. La prevención eficaz de los conflictos debe abordar las causas fundamentales de los conflictos mediante la promoción de un desarrollo socioeconómico sostenible, la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos. La Unión Africana ha abordado las causas estructurales de los conflictos en numerosos instrumentos fundamentales. Con respecto a la buena gobernanza y los derechos humanos, estableció la Arquitectura Africana de Gobernanza, que incluye el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos y la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. La Agenda 2063 y su órgano de ejecución, el Organismo de Planificación y Coordinación de la NEPAD, también han sido fundamentales para abordar las cuestiones del desarrollo socioeconómico, tales como la agricultura, la infraestructura, la energía y la electricidad, y el cambio climático.

67. La Unión Africana también elaboró el Marco Continental de Prevención Estructural de Conflictos, con el respaldo del Consejo de Paz y Seguridad en 2015, para reforzar sus actividades de prevención a largo plazo. Describió el Marco y el desarrollo de la evaluación de la vulnerabilidad estructural de los países como un proceso voluntario. Estos nuevos instrumentos complementarán los mecanismos existentes, incluido el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares, a fin de reducir la vulnerabilidad frente a los conflictos de los Estados miembros. Asimismo, es importante destacar la necesidad de enfoques que tengan en cuenta los conflictos, que se basen en el análisis de los conflictos, cuando se trate de un entorno frágil o saliente de un conflicto, sobre la base del principio de “no causar daño”.

68. A nivel subregional, las comunidades económicas regionales, como pilares fundamentales de la Arquitectura Africana de Gobernanza, han tratado de promover la buena gobernanza y el respeto de los derechos humanos. Las iniciativas de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) que promueven la democracia y la buena gobernanza incluyen la aprobación en 2004 de los Principios y Directrices que Rigen las Elecciones Democráticas. Desde 2008, la CEDEAO ha contado con un marco de prevención de conflictos con el fin de promover la prevención de conflictos y la seguridad humana, incluida la prevención estructural de conflictos. Sin embargo, en un examen reciente del Marco de la CEDEAO para la Prevención de Conflictos, se observó que el apoyo de los asociados para el desarrollo se había centrado fuertemente en actividades de prevención operacional de conflictos, como la alerta temprana, mientras que las actividades de prevención estructural de conflictos, como el empoderamiento de los jóvenes y la gobernanza de los recursos naturales, habían recibido un apoyo relativamente escaso o nulo.

69. Las comunidades económicas regionales son fundamentales para la promoción de un desarrollo sostenible inclusivo. Al haberse creado inicialmente para facilitar la integración económica subregional, han desarrollado diversos instrumentos en ese sentido y desempeñan un papel central en la promoción de la liberalización del comercio mediante el establecimiento de una zona de libre comercio continental. Se espera que a largo plazo la ganancia en eficiencia propiciada por la liberalización del comercio dé lugar a resultados positivos en el empleo, como la mejora del empleo juvenil. Por tanto, esto también contribuye al logro del desarrollo sostenible y la creación de un entorno propicio para la paz y la estabilidad.

70. La Unión Africana y las comunidades económicas regionales han venido realizando grandes progresos en el establecimiento de normas y la elaboración de políticas para la creación de un entorno propicio para la paz. Sin embargo, la adaptación y la aplicación de estas políticas y marcos a nivel nacional, subregional y regional no se han ejecutado con la suficiente rapidez como para abordar eficazmente las causas fundamentales de los conflictos debido a la escasa voluntad política, una vigilancia inadecuada y las limitaciones financieras y técnicas.

B. Alianzas con organizaciones subregionales y regionales para el sostenimiento de la paz en África

1. Cooperación política

71. La cooperación política entre las comunidades económicas regionales, la Unión Africana y las Naciones Unidas permitió la resolución satisfactoria de las crisis políticas resultantes de las elecciones presidenciales, como en Guinea en 2015 o en Gambia en diciembre de 2016. En esas ocasiones, las respuestas de la CEDEAO, la Unión Africana y las Naciones Unidas resultaron ser rápidas y decisivas. La comunidad internacional habló con una sola voz, incluso mediante comunicados conjuntos. En Burundi en 2015, cuando el Presidente expresó su intención de presentarse a un tercer mandato, fue más difícil promover la paz porque no hubo consenso político entre los miembros de la Comunidad de África Oriental, la Unión Africana y las Naciones Unidas. En última instancia, la falta de consenso contribuyó a que la inestabilidad política y social en el país se prolongara.

72. La coordinación, la coherencia y la complementariedad de las perspectivas y las respuestas a los conflictos entre las instituciones subregionales, regionales e internacionales siguen siendo difíciles de alcanzar. En el caso de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, las reuniones consultivas anuales entre los miembros del Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana son esenciales, ya que facilitan que ambos órganos acuerden una visión común sobre los conflictos y desafíos en África antes de adoptar decisiones fundamentales. En ese sentido, la función de los tres miembros africanos no permanentes del Consejo de Seguridad ha ido cobrando importancia a la hora de compartir ideales, perspectivas y posiciones comunes de África en las reuniones del Consejo. Asimismo, se podrían incrementar las consultas similares entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana a fin de promover la cooperación política y una coordinación más estrecha entre el Fondo para la Consolidación de la Paz y el Marco de la Unión Africana para la Reconstrucción y el Desarrollo Posteriores a los Conflictos. A ese respecto, la reunión celebrada en Addis Abeba en octubre de 2016 entre los miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para examinar las maneras de intensificar la cooperación supuso un paso importante.

73. La necesidad de promover la cooperación política incluye las relaciones intracontinentales entre la Unión Africana y las comunidades económicas regionales, así como entre las mismas comunidades. Por ejemplo, la relación entre la Unión Africana y las comunidades no está plenamente definida en el Protocolo relativo a la Creación del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Como se subraya en la hoja de ruta de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, es necesario seguir promoviendo el diálogo entre el Consejo de Paz y Seguridad y otros órganos similares de las comunidades económicas regionales. A nivel subregional, aunque la superposición de los ámbitos de responsabilidad entre las comunidades económicas regionales a veces provoca tensiones políticas dentro de las instituciones implicadas, hay buenos ejemplos de colaboración, como por ejemplo entre la SADC y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos en sus esfuerzos por sostener la paz en la República Democrática del Congo.

74. Por último, se han elaborado algunas nuevas iniciativas regionales de paz y seguridad para abordar nuevas amenazas regionales, tales como el Equipo de Tareas Multinacional Conjunto para luchar contra Boko Haram, el equipo de tareas regional para la eliminación del Ejército de Resistencia del Señor y el equipo conjunto del Grupo de los Cinco del Sahel para luchar contra el extremismo violento y el terrorismo en la región del Sahel.

2. Cooperación institucional

75. La cooperación institucional y técnica entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y las comunidades económicas regionales, en particular mediante la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana, es vital para abordar los desafíos relativos a la paz y la seguridad. La Oficina proporciona asesoramiento estratégico, operacional y técnico de forma oportuna, coherente y coordinada en las iniciativas de prevención y mediación, así como en la planificación y gestión de las operaciones de paz de la Unión Africana. Con miras al futuro, la aplicación del Marco Conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para una Alianza Reforzada en materia de Paz y Seguridad es un paso importante para seguir fortaleciendo la alianza estratégica entre las dos organizaciones. El Marco sirve de orientación para la adopción concertada de decisiones, así como para la elaboración de estrategias conjuntas y la adopción de medidas para prevenir y responder a los conflictos y abordar sus causas fundamentales.

76. A nivel subregional, las Naciones Unidas han ido desarrollando constantemente su cooperación institucional con las comunidades económicas regionales en materia de paz y seguridad. La UNOCA intensificó su colaboración con la CEEAC en el contexto de su marco de cooperación y plan de acción para 2017. La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y la CEDEAO ahora están elaborando conjuntamente una reforma del sector de la seguridad y un programa de apoyo a la gobernanza para mejorar la capacidad de ejecución y prestar apoyo a los Estados miembros. El Departamento de Asuntos Políticos de la Secretaría ha venido reforzando su alianza con la IGAD sobre la base de un marco de cooperación y con la SADC mediante la creación de una oficina de enlace en la secretaría de la SADC. Asimismo, los organismos del sistema de las Naciones Unidas también prestan apoyo a las comunidades económicas regionales, incluidos el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a la IGAD en las soluciones regionales para los refugiados somalíes y la asistencia de la FAO para fortalecer las capacidades del mecanismo de alerta temprana y respuesta a los conflictos de la IGAD. La Oficina del Asesor Especial para África, mediante la celebración de exposiciones informativas anuales por parte de las comunidades económicas regionales a los Estados Miembros, representa una plataforma para la promoción a nivel mundial de las comunidades.

77. El sostenimiento de la paz no puede lograrse únicamente mediante la cooperación institucional en el sector de la paz y la seguridad. Por lo tanto, es fundamental reforzar la cooperación institucional integral, complementaria, coherente y coordinada en una amplia gama de cuestiones. Apoyándose en la Agenda 2063, la Alianza sobre la Agenda para la Integración y el Desarrollo de África proporciona la plataforma global para la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana a través del Mecanismo de Coordinación Regional para África, lo que permitirá que el sistema de las Naciones Unidas mejore la ejecución de los programas de apoyo integral a la Unión Africana y las comunidades económicas regionales mediante mecanismos de coordinación subregionales.

3. Cooperación financiera

78. Las organizaciones regionales africanas han sido fundamentales para hacer frente a las nuevas amenazas a la paz y la seguridad, aunque han venido afrontando deficiencias en materia de capacidad, como la escasez de personal, las deficiencias en el equipamiento, un apoyo logístico insuficiente y, en particular, limitaciones financieras. Como se determinó en la hoja de ruta de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, pese a varias decisiones adoptadas en relación con el establecimiento del Consejo de Paz y Seguridad, la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y los mecanismos regionales siguen encontrándose con dificultades a la hora de asumir la titularidad financiera de la Arquitectura y son muy dependientes de los asociados bilaterales y multilaterales, como la Unión Europea por conducto del Mecanismo para la Paz en África.

79. Para superar esas dificultades, la Unión Africana decidió poner en marcha el Fondo para la Paz a través de un impuesto del 0,2% a determinadas importaciones en los países africanos. Gracias a dicho impuesto, se prevé que el Fondo para la Paz consiga recaudar un total de 400 millones de dólares de aquí a 2020. En caso de lograrse, permitiría a la Unión Africana cumplir su propio compromiso de financiar el 25% del costo de sus operaciones de paz.

80. En mayo de 2016, el Fondo para la Consolidación de la Paz prestó apoyo financiero directo a la Comisión de la Unión Africana para apoyar a los observadores de los derechos humanos de la Unión Africana en Burundi, lo que supuso un avance pionero jurídico y financiero en la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana para la prevención de conflictos y la recuperación después de los conflictos. Esta prestación de fondos catalizadores finalizó en febrero de 2017 tras la decisión de la Unión Europea de apoyar de los observadores de la Unión Africana en Burundi.

81. El ejemplo anterior demuestra que la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, puede reforzar el apoyo financiero para complementar los esfuerzos de África en el sostenimiento de la paz. En lo que respecta a las operaciones de paz, el Consejo de Seguridad, en su resolución [2320 \(2016\)](#), expresó su disposición a considerar opciones en respuesta a la propuesta de la Unión Africana para financiar el 25% del costo de esas operaciones para 2020. Esto representa un progreso significativo a la hora de potenciar los debates de larga data entre ambas organizaciones en cuanto al apoyo a las operaciones. El Secretario General, en mayo de 2017, (véase [S/2017/454](#)) y el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, en junio de 2017, presentaron las actualizaciones y propuestas solicitadas por el Consejo.

V. Conclusiones y recomendaciones

82. El papel de las organizaciones regionales y subregionales de África en relación con el sostenimiento de la paz es ahora más importante que nunca habida cuenta de la evolución de la dinámica regional y el panorama en materia de seguridad de los conflictos en África. El sostenimiento de la paz requiere intervenciones coherentes, globales e integradas por parte de los Estados Miembros, las organizaciones regionales y subregionales y los asociados internacionales de África. Para prevenir el estallido de conflictos armados, la prevención de los conflictos y la mitigación de los riesgos mediante la alerta temprana son esenciales para abordar las causas fundamentales de los conflictos, en particular en los países frágiles y en las situaciones salientes de conflictos.

83. Como equipos de respuesta inicial, la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y los mecanismos regionales han venido desempeñando un papel cada vez más proactivo y fundamental a la hora de hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad mediante la firme aplicación de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad. La comunidad internacional debe seguir fortaleciendo la cooperación con esos agentes mediante el aumento del apoyo político, institucional y financiero. Ello entrañaría un proyecto audaz e iniciativas para explorar soluciones innovadoras y anticiparse mejor a las necesidades del continente.

Los países africanos, la Unión Africana y las comunidades económicas regionales

84. El sostenimiento de la paz requiere una mayor implicación y liderazgo nacional e inclusivo. Ello supone que los países africanos fortalezcan la capacidad de las infraestructuras locales preexistentes para la paz y establezcan políticas nacionales para sentar las bases del sostenimiento de la paz. También requiere la plena participación de los asociados y todos los segmentos de la sociedad, en particular las mujeres y los jóvenes, así como otros agentes, incluidas las organizaciones regionales y subregionales de África, en los procesos políticos y de paz y las iniciativas gubernamentales dirigidas al sostenimiento de la paz.

85. Para abordar las causas fundamentales de los conflictos, se alienta a los países africanos a participar activamente en los mecanismos existentes, como el Mecanismo Africano de Evaluación entre Pares y la evaluación de la vulnerabilidad estructural de los países de la Unión Africana. Asimismo, es fundamental adaptar las normas y políticas internacionales y regionales, como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2063, y promover su aplicación efectiva. Del mismo modo, para promover la aplicación de ambas agendas, es necesario seguir reforzando los vínculos institucionales a nivel continental entre la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, la Arquitectura Africana de Gobernanza y la arquitectura de desarrollo de la Unión Africana, como la NEPAD y otras iniciativas regionales.

86. La mejora de los vínculos entre los mecanismos de alerta temprana y las respuestas tempranas es fundamental para prevenir los conflictos. En el Acta Constitutiva de la Unión Africana se establece el derecho de la Unión a intervenir en un Estado miembro, incluso contra la voluntad del Gobierno en cuestión, en caso de que se cometan crímenes de lesa humanidad. A fin de reforzar los sistemas de alerta temprana, se alienta a los países africanos y las comunidades económicas regionales a que formen nuevas alianzas con las Naciones Unidas y las organizaciones de la sociedad civil, incluidas las asociaciones de jóvenes y mujeres, así como las organizaciones confesionales y los dirigentes tradicionales y religiosos. Los agentes más importantes a nivel comunitario suelen poseer información de primera mano sobre la manera de abordar las causas fundamentales de los conflictos y lograr la paz y la seguridad.

87. Con miras a generar un entendimiento común sobre el sostenimiento de la paz en el país en cuestión, las comunidades económicas regionales podrían servir de punto de contacto entre las iniciativas nacionales y subregionales de forma congruente con un apoyo internacional y continental más amplio.

88. A fin de abordar eficazmente las amenazas transfronterizas, como el extremismo violento y el terrorismo, las comunidades económicas regionales deberían estrechar la cooperación política e institucional entre ellas. Con ese fin, el Consejo de Seguridad alentó en su resolución [2349 \(2017\)](#) el fortalecimiento de la colaboración entre la CEDEAO, la CEEAC y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad a través de la elaboración de una estrategia integral para abordar las causas fundamentales de la aparición de Boko Haram. La cooperación entre las comisiones económicas regionales podría replicarse a la hora de abordar las causas fundamentales de los conflictos en el Sahel y otras regiones.

La comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas

89. La comunidad internacional, incluido el sistema de las Naciones Unidas, debe fortalecer su apoyo a las organizaciones regionales de África con respecto a los sistemas de alerta temprana, la prevención de los conflictos, incluidas la mediación, la recuperación después de los conflictos, el desarrollo de la capacidad, la resiliencia y otras cuestiones conexas. Debe prestarse apoyo técnico, como el intercambio de información y la tecnología de las comunicaciones, para reforzar los sistemas de alerta temprana a todos los niveles en el continente. A menudo, la comunidad internacional ha pasado por alto el apoyo a las actividades de prevención de los conflictos, incluso en situaciones de crisis humanitaria.

90. Las Naciones Unidas deben prestar un apoyo más coherente, global, integrado y coordinado a las organizaciones regionales africanas, especialmente mediante la puesta en práctica de la alianza entre la Unión Africana y las Naciones Unidas en cuanto a la integración de África y su agenda para el desarrollo. En ese sentido, se alienta a todas las entidades de las Naciones Unidas a fortalecer las alianzas y la colaboración a nivel nacional, subregional, regional e internacional a través de los mecanismos existentes. Los asociados para el desarrollo que intervienen en un entorno frágil o saliente de un conflicto, también deberían integrar enfoques que tengan en cuenta los conflictos tomando por base el principio de “no causar daño” en sus programas y estrategias.

91. Como las situaciones de conflicto son más complejas y difíciles de solucionar, debería reforzarse la colaboración entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y las comunidades económicas regionales a fin de fortalecer sus actividades de prevención. Asimismo, debe reforzarse la función de otras partes interesadas, como los Representantes Especiales y los Enviados Especiales del Secretario General. En ese sentido, la colaboración entre esos agentes sigue siendo esencial para el consenso político.

92. A pesar de la evolución positiva de la Unión Africana y la alianza reforzada entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, en particular en materia de financiación, así como de los esfuerzos loables de la Unión Africana para reunir recursos adicionales de los países africanos, la puesta en marcha de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad sigue dependiendo en gran medida del apoyo de la comunidad internacional.

93. Las Naciones Unidas seguirán trabajando a favor de un ideal compartido para aplicar el sostenimiento de la paz en África y construir un futuro mejor para su pueblo. Este ideal debe articular claramente los objetivos y las funciones que las Naciones Unidas y la Unión Africana pueden desempeñar de modo que se refuercen mutuamente. A fin de ayudar a las organizaciones regionales y subregionales de África en sus esfuerzos por fortalecer la autonomía financiera de la Arquitectura Africana de Paz y Seguridad, se alienta a las Naciones Unidas y otros asociados a que elaboren marcos innovadores para movilizar fondos a largo plazo y compromisos financieros sostenidos. El fortalecimiento de la capacidad de los países africanos y las organizaciones regionales en cuanto a la movilización de recursos internos requeriría el apoyo de las instituciones financieras internacionales y regionales.
